



LA SOCIEDAD
MEXICANA
FRENTE AL TERCER MILENIO

I



Las ciencias sociales
SEGUNDA DÉCADA



Coordinación
de Humanidades

ENTIDADES ACADÉMICAS PARTICIPANTES

Instituto de Investigaciones Antropológicas
Instituto de Investigaciones Bibliográficas
Instituto de Investigaciones Económicas
Instituto de Investigaciones Estéticas
Instituto de Investigaciones Filológicas
Instituto de Investigaciones Filosóficas
Instituto de Investigaciones Históricas
Instituto de Investigaciones Jurídicas
Instituto de Investigaciones Sociales
Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos
Centro de Estudios sobre la Universidad
Centro de Investigaciones Interdisciplinarias
en Ciencias y Humanidades
Centro de Investigaciones sobre América del Norte
Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias
Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas
Programa Universitario de Estudios de Género



LA SOCIEDAD
MEXICANA

FRENTE AL TERCER MILENIO

I



Coordinación
de Humanidades

México



MCMXCIX

Edición:
Humberto Muñoz García
Roberto Rodríguez
Primera edición, octubre de 1999

© 1999
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
COORDINACIÓN DE HUMANIDADES

© 1999
Por características tipográficas y de edición
MIGUEL ÁNGEL PORRÚA, librero-editor

Derechos reservados conforme a la ley
ISBN 968-842-980-5 Obra completa
ISBN 968-842-981-3 Tomo I

IMPRESO EN MÉXICO



PRINTED IN MEXICO
Amargura 4, San Ángel, Álvaro Obregón, 01000 México, D.F.

Presentación

LA SOCIEDAD mexicana, al igual que el resto de las naciones, se ha transformado profundamente a lo largo de su historia y con especial intensidad en el pasado reciente. Estas transformaciones han sido notorias no sólo en términos del crecimiento demográfico, la modificación de los procesos industriales, el curso de la economía, los patrones de comportamiento o los avances científicos y tecnológicos, también se expresan en los graves desafíos que hoy enfrentamos como país y en nuestra inserción en el nuevo entorno mundial.

La formación de grandes bloques económicos y el establecimiento de alianzas comerciales es una tendencia presente en las distintas sociedades. Los efectos que se generan a partir de estos ordenamientos han mostrado la importancia de los esquemas de integración regional y la unidad del entorno. No se trata solamente de flujos financieros o de factores económicos que tienen repercusiones en los distintos mercados internacionales y en el conjunto de naciones. Las formas de coexistencia en la actualidad añaden aspectos como: las redefiniciones territoriales al interior de países enteros que han trazado una nueva geografía económica, política y cultural; cambios en regímenes políticos que parecían sostenerse en ideologías invariables y que transformaron la bipolaridad que caracterizaba el plano internacional; disputas intercomunitarias que parecen irresolubles y que tienen graves consecuencias para la convivencia humana; o la reivindicación de identidades y símbolos

MA. HERLINDA SUÁREZ ZOZAYA*

*Empleo y condiciones de trabajo en México:
percepciones y realidades
frente al nuevo milenio*

HOY EN día uno de los temas que causan más inquietud a los mexicanos, jóvenes y adultos, sobre todo a los que vivimos en espacios urbanos, es el de la economía. Independientemente del grupo social al que se pertenezca se percibe que en este ámbito se están dando cambios que ponen en riesgo las posibilidades de trabajo, las remuneraciones y el bienestar de la población.

Por supuesto, existen individuos y grupos sociales que viven esta situación con optimismo. Conciben los cambios y los riesgos como oportunidad. Sin embargo, la mayor parte de la población mexicana sabe que los cambios implican pérdida de empleo, angustias y privaciones. Y, ¿cómo no saberlo? si ya se cuentan en millones los que han experimentado esta situación en carne propia. Para principios de este año (1998), según datos del INEGI, la cantidad de mexicanos desempleados ascendía a 1'301,812. Esto ha causado que al finalizar el siglo XX, a sólo dos años del inicio del tercer milenio, exista un sentimiento generalizado, en la población mexicana, de vulnerabilidad económica. Existe también la certeza de que estar en el desempleo es algo que le puede ocurrir a cualquiera. Que, sin deberla ni temerla, en cualquier momento nosotros mismos nos podemos convertir en "ese cualquiera".

En efecto, en el marco de una sociedad como la nuestra, en donde la idealización del triunfo ha estado fincada en la imagen del "empleo" como evidencia de solvencia, confianza, esta-

*Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM.

bilidad y seguridad, pasar a ser parte de la población desempleada constituye una fatalidad. No sólo por las consecuencias económicas directas que esto acarrea sino porque este hecho puede convertirlo a uno en un "cualquiera", ya que atenta contra la confianza a la que se es merecedor y, por lo tanto, transforma las relaciones sociales básicas, desde las que se tienen con amigos y vecinos hasta las que se dan con la propia familia.* De hecho, en muchos casos, el desempleo reduce la autoestima y la confianza en uno mismo.

Por otra parte, la mayoría de la población mexicana también tiene evidencias de que, en la actualidad, no es suficiente con tener un empleo para resolver los problemas básicos de sobrevivencia. Los individuos que pertenecen a la mayoría, a aquel numeroso conjunto de la población ocupada que ha visto reducir el valor real de sus ingresos, han tenido la experiencia de "comprar menos con el mismo dinero", del "ya no me alcanza con lo que gano", del "hay que reducir los gastos y dejar de consumir esto y aquello". Lo que muchas veces implica cambiar hábitos básicos de reproducción y subsistencia y se traduce en fuertes sentimientos de insatisfacción y frustración. De aquí que, al finalizar el siglo xx, el imaginario colectivo frente al futuro del empleo, cargado, en mayor o menor grado, de ideas sobre lo que significa neoliberalismo, modernización, tecnologización, flexibilidad, competencia, etcétera, no sea muy optimista. Se percibe, se siente, se conoce, que estamos en un momento de grandes oportunidades. Sin embargo, se sabe que podrán ser aprovechadas sólo por unos cuantos y que resultará difícil, si no imposible, ser de los elegidos.

Pero este pesimismo, basado en hechos aislados, puede carecer de fundamentos generalizables. Nosotros somos científicos sociales y tenemos que basar nuestras percepciones, sentimientos y acciones en datos objetivos y concretos. No nos podemos quedar en las experiencias del "uno mismo" o de lo que se platica u observa con vecinos y amigos ni tampoco con lo que difunden los medios de comunicación, que por ser el empleo un tema altamente

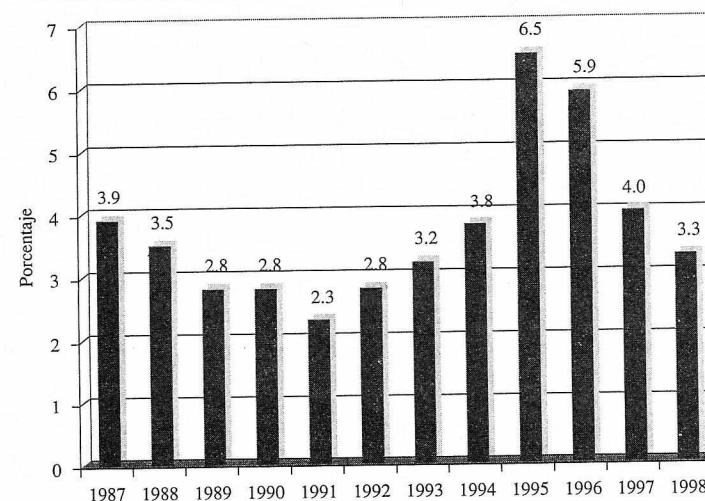
*Fagin Leonard and Little Martin, "The Forsaken Families", Penguin Book, Londres, 1997.

taquillero, adoptan posiciones amarillistas o se empeñan por esconder la realidad con el fin de no causar pánico entre la población o de no ensombrecer la labor política de tal o cual funcionario en turno.

Veamos los datos "objetivos" y "oficiales" sobre el comportamiento de las tasas de desempleo, de 1987 a 1998, en la gráfica 1.

GRÁFICA 1

TASA PROMEDIO DE DESEMPLEO ABIERTO, 1987-1998



Fuente: INEGI, Indicadores sobre las Características del Empleo Urbano, 1987-1998.

Se observa que, en general, en términos de probabilidad de desempleo, los temores de la población encuentran fundamento. El comportamiento de la tasa promedio de desempleo abierto ha experimentado importantes variaciones. Entre 1987 y 1991 decreció; luego, empezó a crecer hasta alcanzar su punto máximo en el segundo trimestre de 1995, poco después del famoso "error de diciembre". De 1995 a la fecha ha mostrado una tendencia decreciente, situándose, para el segundo trimestre 1998, en 3.4, según lo afirmó el presidente Zedillo en su penúltimo informe. La varia-

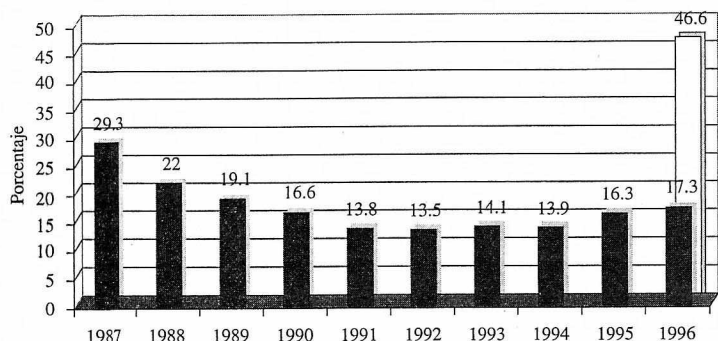
ción y el comportamiento registrados por el indicador de desempleo muestran la alta vulnerabilidad del destino económico de los mexicanos frente a los avatares de la macroeconomía.

En cuanto a las condiciones de empleo, la información contenida en la gráfica 2 nos da elementos para justificar los sentimientos de frustración e insatisfacción de los trabajadores mexicanos y sus familias. Según se observa, para 1987, momento que se ubica en el marco de la agudización de la crisis económica, el 29 por ciento de la población que tenía empleo vivía en condiciones críticas de ocupación, lo cual significa que trabajaban menos de 35 horas semanales por razones de mercado o que su jornada era mayor pero recibían menos de un salario mínimo o que trabajaban más de 48 horas a la semana y recibían, cuando más, dos salarios mínimos. Así, el adjetivo de "críticas" que califica a estas condiciones de trabajo denota una realidad que no permite dudar acerca de que estar en esta situación trae aparejados sentimientos de insatisfacción. Preocupa entonces que el indicador que, como se dijo, para 1987 era de 29 por ciento, para 1996 sea de casi 47 por ciento.

El hecho de que cuando se hacen los cálculos utilizando salarios mínimos vigentes la tasa promedio de condiciones críticas

GRÁFICA 2

TASA PROMEDIO DE CONDICIONES CRÍTICAS DE OCUPACIÓN, 1987-1996



Fuente: INEGI, Indicadores sobre las Características del Empleo Urbano, 1987-1996.

de ocupación muestre una tendencia decreciente no puede alegrarnos. Lo único que significa es que el salario mínimo ha perdido valor frente al de 1987. En realidad, lo que muestra la gráfica 2 en términos de salarios mínimos equivalentes es que la tendencia ha sido continuamente creciente y que para 1996 casi la mitad de la población ocupada en México se encontraba en condiciones críticas de ocupación. Ciertamente, estos no son datos muy esperanzadores.

Y, ¿qué puede hacerse para prevenir esta situación?, ¿para aliviar los temores e incrementar las esperanzas y posibilidades de tener un mejor futuro?

Por supuesto, las estrategias que se vislumbran son diferentes por grupos sociales. Sin embargo, hay algo que parece ser un mecanismo que puede aplicarse a todos; cuando menos ése es el compromiso. Además, dada su supuesta relación con el mejoramiento de los niveles de productividad y calidad, se le señala como exigencia a cumplir para lograr permanecer en la competencia. Comúnmente los organismos internacionales la recetan, ha sido medio de legitimación de programas políticos, anhelo de pueblos y comunidades y estrategia de movilidad de muchos individuos. Me refiero a la educación.

—La educación es la clave del desarrollo económico. Es una inversión con altos retornos económicos, aumenta directamente la productividad de los individuos en el trabajo y en el hogar.

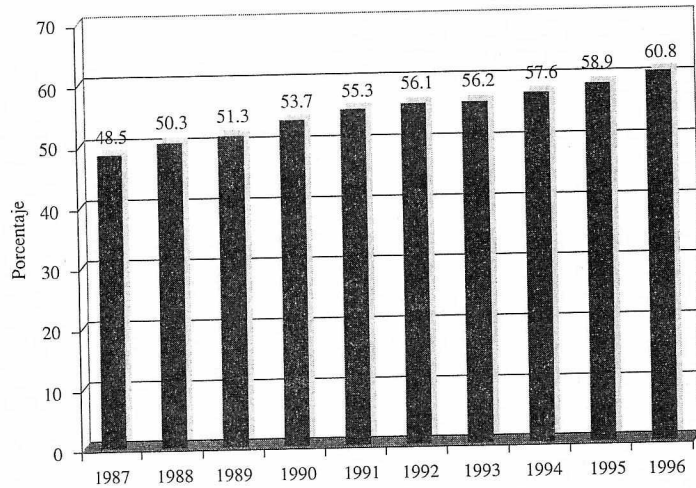
—La educación es esencial para reducir la pobreza y la desigualdad de ingresos que azota América Latina y el Caribe. La educación, al aumentar la productividad de los pobres, estimula el crecimiento que reduce la desigualdad.

Banco Mundial, diciembre de 1995.

Independientemente de lo que yo opino de esto y del grado de eficacia que puede tener la educación para el logro de objetivos productivos, lo cierto es que la agudización de los problemas econó

GRÁFICA 3

PORCENTAJE PROMEDIO DE LA POBLACIÓN
ECONÓMICAMENTE ACTIVA
CON SECUNDARIA COMPLETA Y MÁS, 1987-1996



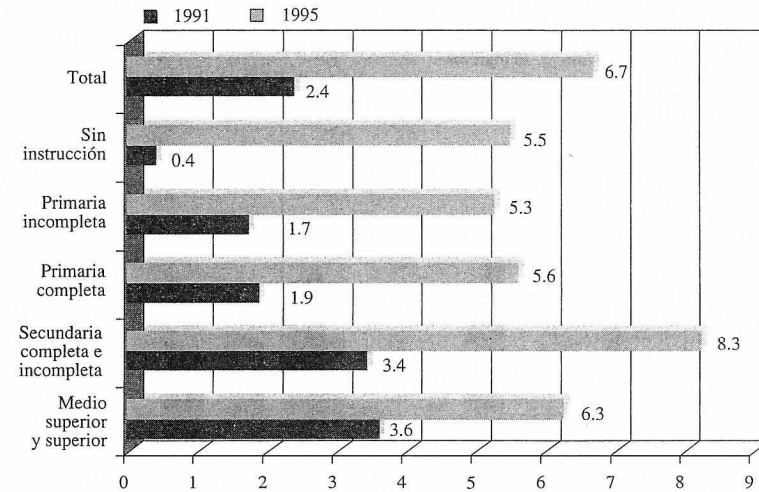
Fuente: INEGI, Indicadores sobre las Características del Empleo Urbano, 1987-1996.

micos ha propiciado que se vea a la educación como instrumento que ayuda a resolverlos. Veamos qué ha pasado al respecto. Si observamos los niveles educativos de la población económicamente activa en los últimos años (véase gráfica 3), podemos decir que:

La lenta, pero ya antigua tendencia a que la población económicamente activa en México incremente su nivel educativo, parece haber tomado nuevos bríos en los últimos años. A nivel estadístico se nota un incremento en la proporción de trabajadores (PEA) que cuenta con educación secundaria y más (lo que seguramente se relaciona con el hecho de haber incluido este nivel educativo dentro de lo que denomina educación básica). La pregunta ahora es: ¿qué repercusiones ha tenido este incremento de educación en el mercado de trabajo y en las condiciones de ocupación? ¿Ayuda la educación a reducir los peligros del desempleo y los riesgos de recibir bajas remuneraciones?

GRÁFICA 4

TASA DE DESEMPLEO POR NIVEL DE ESCOLARIDAD



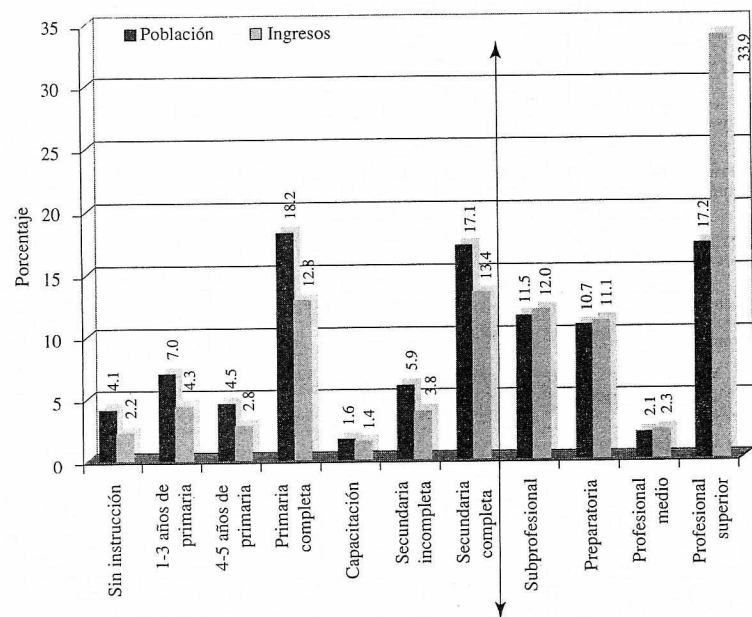
Fuente: INEGI, ENECE, 1991, 1995.

Según se observa en la gráfica 4, entre 1991 y 1995 se han registrado importantes cambios en cuanto a la probabilidad de desempleo de las personas, según niveles educativos. Al principio de la década, la probabilidad de estar desempleado era notoriamente mayor para las personas que contaban con educación media superior y superior, con respecto a las que no tenían instrucción o habían asistido solamente unos pocos años a la escuela. Para 1995, las cosas parecen haber cambiado considerablemente. Aunque todavía son mayores los niveles de desempleo para la población escolarizada, los mayores incrementos en las tasas de desempleo abierto se registraron para la población con menos años de estudio. Esto nos habla de que, ante los riesgos y oportunidades que promete actualmente el sistema económico, la educación ha incrementado su valor de mercado.

Puede decirse, entonces, que en la economía mexicana se están operando cambios que favorecen a la población con mayo-

GRÁFICA 5

POBLACIÓN OCUPADA POR NIVEL DE INSTRUCCIÓN Y PROPORCIÓN DE LOS INGRESOS QUE ABSORBE, 1995



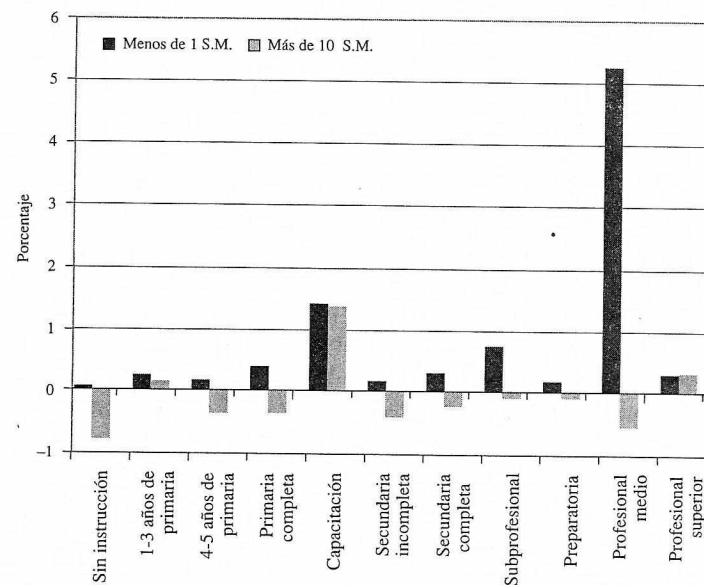
Fuente: Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1995.

res niveles educativos. O, más bien, que la educación es un factor que, hasta cierto punto, ayuda a sortear el peligro de caer en el desempleo. Sin embargo, no se puede dejar de insistir en que todavía, en México, la probabilidad de desempleo de las personas con estudios de secundaria y de nivel superior es mayor a la de las personas que nunca han ido a la escuela. Lo que nos habla de un sistema económico que opera conforme a modelos tecnológicamente simples y que otorga poco valor al conocimiento como insumo para la producción.

Por lo que toca a los ingresos de la población, según niveles educativos, las gráficas 5 y 6 muestran que las variables: nivel de ingresos y nivel de educación están relacionadas positivamente.

GRÁFICA 6

VARIACIÓN PORCENTUAL DEL NIVEL DE INGRESOS POR NIVEL DE INSTRUCCIÓN, 1991-1995



Fuente: INEGI, Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1991, 1995.

Por supuesto, esto se explica, en gran medida, por la correlación que existe, en México, entre origen social de los individuos y nivel educativo alcanzado. Sin que se pueda dejar de tomar esto en cuenta, es correcto, sin embargo, afirmar que las personas con mayor escolaridad tienden a recibir más dinero por su trabajo.

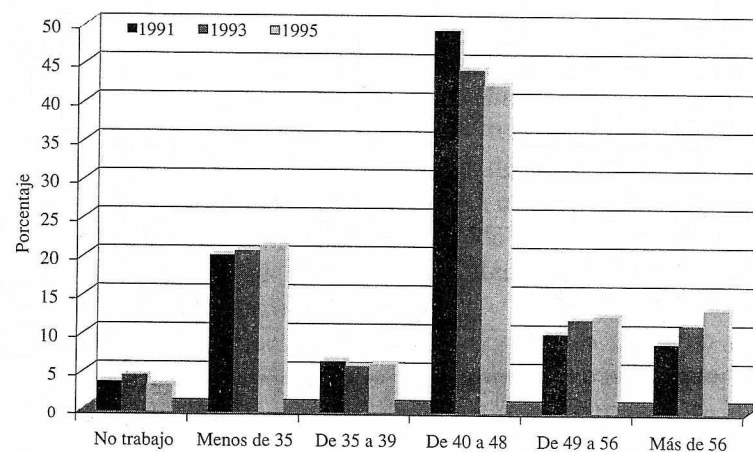
A este respecto, comparar información referida a 1991 con la de 1995 resulta interesante. La distribución de la población según niveles educativos permite observar que, en lo que va de la década, las condiciones de ingreso de la población con estudios de profesional y más, se ha polarizado: creció la proporción de profesionistas con ingresos mayores a los 10 salarios mínimos y también la de profesionistas cuyos ingresos son menores a 1 salario mínimo.

En cambio, para la población con menor nivel educativo los cambios que se han operado en la economía han resultado en una clara pauperización: Creció la proporción de personas ubicadas en los niveles más bajos de la estructura de ingresos y decrecieron las proporciones correspondientes a los salarios altos. Llamen la atención los casos de la población con nivel educativo de "capacitación", por un lado, y el de la población cuyo máximo nivel de estudios es profesional medio. En el primer caso, los cambios corresponden a una situación de polarización, que puede asociarse con una mayor segmentación del sistema productivo y con las actuales tendencias de flexibilización... Por lo que toca a los trabajadores con nivel de profesional medio, que corresponde al nivel de educación al que las políticas públicas recientes buscan orientar a los egresados de la enseñanza media superior, inhibiendo su anhelo de ingreso a las universidades, la información muestra una clara tendencia hacia la pauperización. Resulta interesante mencionar que este conjunto de población está integrado, en su mayoría, por jóvenes de 15 a 29 años, lo que muestra que para ellos, en la actualidad, las condiciones que ofrece el sistema económico son peores que para la población en su conjunto.

Polarización y pauperización, éstas son las dos experiencias que dibujan el futuro económico-social de los mexicanos. Polarización para los grupos sociales que, hasta hace poco, habían sido favorecidos y logrado alcanzar niveles de educación superior, principalmente las clases medias. Polarización también para los obreros "especializados" que, por la vía de su trabajo, tenían cierta estabilidad económica. Pauperización para aquellos que habían logrado una cierta movilidad socioeconómica y que con muchos esfuerzos terminan la enseñanza básica y acceden a estudios de subprofesional y profesional medio. Pauperización para los que de siempre se han ubicado en los estratos inferiores de la estructura socioeconómica y que ni siquiera han gozado del mínimo derecho educativo.

Estamos hablando, entonces, de un presente signado por la pobreza de muchos. De una situación que va más allá de la permanencia de la "pobreza estructural", de un presente en el que apare-

GRÁFICA 7
DURACIÓN DE LA JORNADA DE TRABAJO
DE LA POBLACIÓN OCUPADA
(Horas a la semana)



Fuente: INEGI, Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1991, 1992 y 1995.

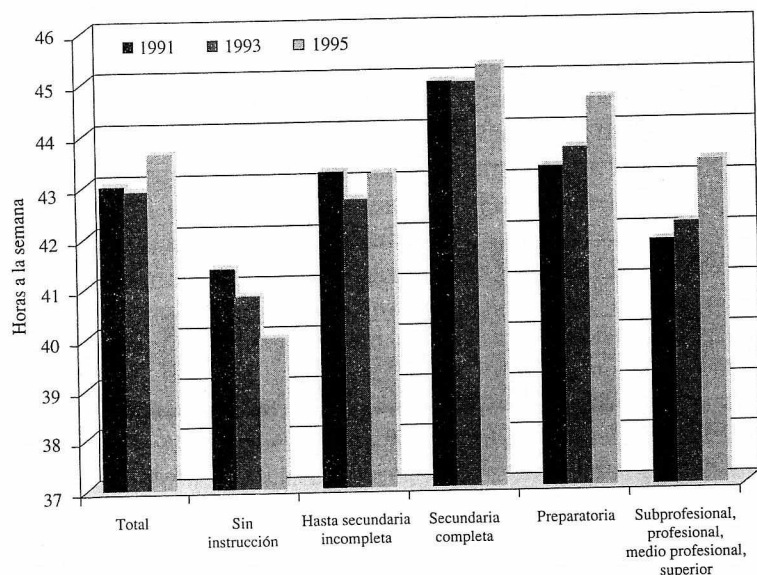
cen nuevos tipos de pobreza: los llamados "nuevos pobres" y de la irrupción de la pobreza extrema. En fin, lo cierto es que en nuestro país la pobreza se ha recrudecido. Las tendencias no permiten predecir un mejor futuro.

Y, ¿qué pasa con las jornadas de trabajo, que es otro elemento determinante de la productividad del trabajo y de las condiciones laborales?

Como se observa en las gráficas 7 y 8, entre 1991 y 1995, la proporción de población que trabajó entre 40 y 48 horas a la semana ha disminuido y han aumentado, sobre todo, las correspondientes a jornadas mayores. Esta tendencia es diferencial por niveles educativos. Para la población sin instrucción y sin enseñanza básica, la duración de sus jornadas de trabajo tendió a decrecer. En cambio, para los que cuentan con secundaria completa y más se dio un importante incremento en el número de horas trabajadas por semana. Parece que la población que ha logrado "metas educativas"

GRÁFICA 8

DURACIÓN DE LA JORNADA DE TRABAJO PROMEDIO
DE LA POBLACIÓN OCUPADA
SEGUN NIVEL DE INSTRUCCIÓN



Fuente: INEGI, Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1991, 1993 y 1995.

está dispuesta a incrementar el tiempo que le dedica al trabajo a fin de mantener su empleo y no descender en la escala de ingreso. Lamentablemente no tuvimos acceso a información específica sobre posgraduados. Supongo que en este nivel de estudios se agudiza la tendencia a incrementar la jornada de trabajo. Con esto se desvanece la utopía de que con el desarrollo económico y tecnológico el hombre podría liberarse del yugo del capital y recuperar su tiempo libre, necesario para la creatividad, la innovación y, sobre todo, para ser feliz.

Indigencia, desempleo, pobreza extrema y marginación social parecen ser el futuro previsible de muchos. Subempleo, pobreza e insatisfacción, el de otros. Empleo, enajenación, competencia y

aislamiento, el de otros más. En este marco, el tejido social se desvanece y se profundiza la desigualdad social.

Resumiendo: la información presentada sobre la situación del empleo y las condiciones de la ocupación en México indica que, al finalizar el segundo milenio, estamos frente al surgimiento de una nueva sociedad. Una sociedad diferente en la que coexisten situaciones heterogéneas, en el marco de un deterioro general de las condiciones y la calidad de vida. Una sociedad acechada por un modelo económico que toma como rehenes a los instrumentos de transformación social y búsqueda de libertad. La educación y el tiempo libre se han convertido en espacios al servicio de la productividad y la competencia, cuando no de la frustración, del agotamiento y del desencanto. Esto afecta muy especialmente a las nuevas generaciones.

Lo que he expuesto parece ser tragedia. Lo es. Es un verdadero y pesado fardo de graves problemas el que trae aparejado el análisis de las tendencias del empleo y de las condiciones de trabajo en México. Y a ellos hay que añadir el más arduo de todos. ¿Qué significa, desde el punto de vista de la *vida*, el entregar a nuestros jóvenes al desencanto, a la frustración y a la competencia? Con todo, no podemos, sin embargo, caer en la fatalidad. Aquellos que apuntan con optimismo que los cambios que se están dando traen oportunidades, tienen razón. Pero estas oportunidades hay que buscarlas. Van más allá de conseguir buenos empleos. La verdadera oportunidad se encuentra en la posibilidad de reinventar el campo de lo político, con la convicción de que todos los hombres y mujeres tenemos la responsabilidad de convertirnos en actores del cambio. El miedo y la insatisfacción se vencen actuando. Imaginemos opciones, discutamos acciones, diseñemos proyectos y ¡pongamos manos a la obra!

Índice

	<i>Pág.</i>
PRESENTACIÓN	9
 Mesa I	
EL CONTEXTO INTERNACIONAL Y LA GLOBALIZACIÓN	
PRESIDENTE	
<i>Alfredo Guerra-Borges</i>	
PRESENTACIÓN	
ACERCA DE LA DISPERSIÓN CONCEPTUAL SOBRE GLOBALIZACIÓN: UNA PRESENTACIÓN	13
<i>Alfredo Guerra-Borges</i>	
LA GLOBALIZACIÓN Y LAS RELACIONES INTERNACIONALES	25
<i>Edit Antal</i>	
LA GLOBALIZACIÓN EN PERSPECTIVA HISTÓRICA	57
<i>Alejandro Dabat</i>	
LOS MITOS Y LOS TIEMPOS DE LA GLOBALIDAD: EL RETO LATINOAMERICANO PARA MÉXICO	81
<i>Eduardo Ruiz Contardo</i>	
GLOBALIZACIÓN Y DERECHO: EL AMI Y EL PETRÓLEO MEXICANO	111
<i>Jorge Witker</i>	

Pág.

Mesa 2**INTEGRACIÓN REGIONAL Y NUEVOS BLOQUES ECONÓMICOS**

PRESIDENTE

*Fernando Carmona***PRESENTACIÓN**

¿RENUNCIAR A UNA INTEGRACIÓN INTERNACIONAL INDEPENDIENTE? 129

Fernando Carmona de la Peña

MÉXICO ANTE LA INTEGRACIÓN REGIONAL FINAL DEL SIGLO XX 145

Sergio López Ayllón

LA TESIS DE LA CONVERGENCIA ECONÓMICA.

MÉXICO ANTE LA INTEGRACIÓN A NORTEAMÉRICA 185

Alejandro Mercado Celis

MÉXICO EN LA ENCRUCIJADA DEL SUEÑO AMERICANO 201

Silvia Núñez García

MÉXICO ANTE EL TERCER MILENIO:

¿GEOPOLITIZACIÓN DE LOS BLOQUES ECONÓMICOS? 219

*John Saxe-Fernández***Mesa 3****TENDENCIAS DEMOGRÁFICAS Y POLÍTICAS DE POBLACIÓN**

PRESIDENTE

Raúl Benítez

MIGRACIÓN INTERNA Y POLÍTICAS DE POBLACIÓN EN MÉXICO 253

Marina Ariza

EL USO DE LA FUERZA DE TRABAJO Y LA EVOLUCIÓN

DE LA DESIGUALDAD. TENDENCIAS Y PERSPECTIVAS 291

Fernando Cortés

CRISIS Y DINÁMICA POBLACIONAL EN MÉXICO 323

*Héctor Hiram Hernández Bringas**y Catherine Menkes Bancet*

Pág.

LOS PROCESOS DEMOGRÁFICOS EN MÉXICO

EN LA ÉPOCA DEL NEOLIBERALISMO 351

*Carlos Welti Chanes***Mesa 4****URBANIZACIÓN Y DESARROLLO REGIONAL**

PRESIDENTE

*Ángel Bassols Batalla***PRESENTACIÓN**

INVESTIGACIONES URBANAS Y REGIONALES DE MÉXICO:

¿PARA CONOCER O PARA TRANSFORMAR UNA REALIDAD? 379

Ángel Bassols Batalla

LOS RETOS FUTUROS DE LA SOCIEDAD URBANA 395

Francisco Covarrubias Gaitán

NOTAS PARA LA CORRECCIÓN DE ESTILO DE LAS CIUDADES

(PEQUEÑAS, MEDIAS O GRANDES) 427

Fernando Curiel

LOS NUEVOS PROCESOS GLOBALES DE CAMBIO TERRITORIAL

Y SU EXPRESIÓN EN MÉXICO 443

Manuel Perló Cohen

LA CIUDAD CAPITAL: HACIA UNA GOBERNABILIDAD DEMOCRÁTICA . . . 481

*Alicia Ziccardi***Mesa 5****LOS RETOS DE LA POLÍTICA ECONÓMICA**

PRESIDENTA

*Alicia Girón González***PRESENTACIÓN**

LOS RETOS DE LA POLÍTICA ECONÓMICA 497

Alicia Girón

	<i>Pág.</i>
FUNCIONES DE LA AGRICULTURA EN EL FUTURO DE LA ECONOMÍA MEXICANA	505
<i>José Luis Calva</i>	
RETOS DE LA POLÍTICA FINANCIERA	543
<i>Eugenia Correa</i>	
UTOPÍA SOCIAL Y ANTIUTOPÍA NEOLIBERAL	561
<i>Benito Rey Romay</i>	
LOS RETOS DE LAS POLÍTICAS DE DESARROLLO Y DE ESTABILIZACIÓN PARA EL SIGLO XXI	577
<i>Mario J. Zepeda Martínez</i>	
 Mesa 6	
LA SITUACIÓN DEL EMPLEO Y LAS CONDICIONES DE TRABAJO	
PRESIDENTE	
<i>Fernando Antonio Noriega Ureña</i>	
 PRESENTACIÓN	
LA SITUACIÓN DEL EMPLEO Y LAS CONDICIONES DE TRABAJO.....	593
<i>José Manuel Lastra Lastra</i>	
ESCASEZ Y PRECARIEDAD DEL EMPLEO.....	599
<i>José Manuel Lastra Lastra</i>	
FLEXIBILIDAD Y MERCADO DE TRABAJO EN MÉXICO.....	619
<i>Enrique de la Garza Toledo</i>	
EMPLEO Y CONDICIONES DE TRABAJO EN MÉXICO: PERCEPCIONES Y REALIDADES FRENTE AL NUEVO MILENIO	669
<i>Ma. Herlinda Suárez Zozaya</i>	

La sociedad mexicana frente al tercer milenio se terminó de imprimir en la ciudad de México durante el mes de octubre de 1999. La edición, en papel de alta opacidad, consta de 2,000 ejemplares más sobrantes para reposición y estuvo al cuidado de la oficina litográfica de la casa editora.

